

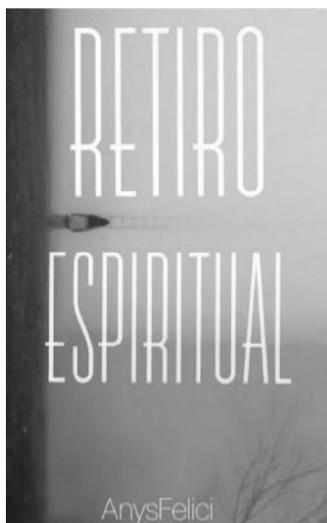
RETIRO PARROQUIAL

“Adviento, tiempo de alegría y esperanza”.

DÍA 15, sábado.

HORARIO, de las 16,30 a las 20,00h.

El Hermano Paco dirigirá el retiro ayudándonos a profundizar en la espiritualidad del Adviento como preparación para recibir al Señor. **¡Parroquiano, reserva esa tarde y prepárate para vivir la Navidad!**



- **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL PERDÓN.** La celebración de la reconciliación significa recibir el abrazo compasivo del Padre y expresar nuestro deseo de acercarnos a los demás con entrañas de misericordia. **¡¡¡TE ESPERAMOS, el jueves 13 a las 19,30h!!!**

MERIENDA DE NAVIDAD DE CARITAS. El día 11, a las 18,00h, para las familias asistidas de nuestra parroquia.

BEATIFICACIÓN DE DOS AGUSTINAS: CARI Y ESTHER. La Beatificación ha sido en Orán el 8 de diciembre. Fueron asesinadas en Árgel el 23 de octubre de 1994.. Habrá una Eucaristía de acción de gracias en la Catedral de León, el día **15 de diciembre.**

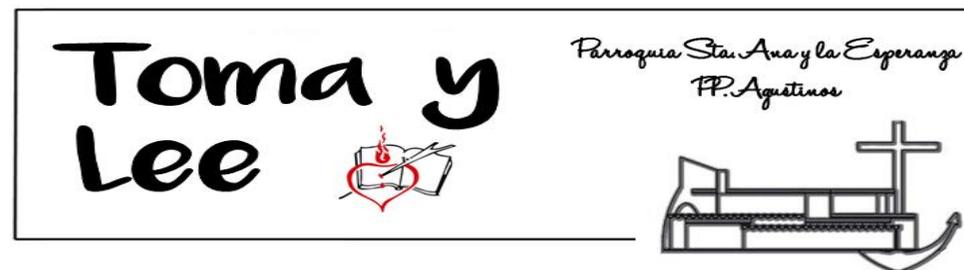
CONCIERTO DE NAVIDAD DE LA CORAL “REVONTULET ENSEMBLE”. El próximo viernes, **14 de diciembre a las 20,00,** tendremos con nosotros a esta magnífica coral como anticipo de la alegría de la Navidad.

CONTENEDOR DE RECOGIDA DE ROPA. Se encuentra en el atrio para que los parroquianos puedan donar la ropa que no usan. La que se encuentre en mejor estado irá a las tiendas de Caritas “Moda Re”, otra cantidad irá a países del Tercer Mundo y la que no sea utilizable será reciclada.

RECOGIDA DE ALIMENTOS OPERACIÓN KILO. Durante el próximo fin de semana, **15 y 16,** recogeremos alimentos no perecederos para Caritas parroquial

CALENDARIOS Y COMENTARIO AL EVANGELIO. Los parroquianos suscriptores pueden recoger su calendario parroquial 2019 al finalizar la Eucaristía en el despacho. Todos pueden adquirir el comentario al evangelio 2019.

RASTRILLO PARROQUIAL. Ha abierto sus puertas el **día 8.** El fruto será destinado a Caritas parroquial.



Hoja Parroquial nº 669

II Domingo de Adviento - Ciclo C * 9 de diciembre de 2018

EN ADVIENTO, ESPERA ACTIVA

El profeta Baruc dice en la 1ª lectura, “*paz en la justicia y gloria en la piedad*”. Es que ni en un pueblo, ni siquiera en una persona particular, puede haber paz si no hay justicia y no puede haber justicia si no hay paz. Paz interior y paz exterior, porque toda división fratricida produce siempre peleas e injusticias. Qué buen tiempo, el de adviento, para vivir en paz con nosotros mismos y con los demás, procurando igualmente ser personas justas en todas nuestras acciones y comportamientos, dentro de la propia familia, con los amigos, con los conocidos, con los que piensan diferente y con la nación en la que vivimos y convivimos.

En el evangelio vemos a Juan Bautista “*recorriendo toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados... Y verán todos la salvación de Dios.*” El bautismo que predicaba Juan siempre fue un bautismo de conversión. La palabra <bautizar> significa literalmente <sumergir>. Al bautizando se le sumergía en el agua y dentro del agua dejaba todos sus pecados, salía del agua limpio de todo pecado. El bautismo cristiano añade a este bautismo de conversión, de perdón de los pecados, la recepción del espíritu, del Espíritu de Jesús. Según el relato evangélico de Lucas, que leemos este domingo, los pecados de los que debía convertirse todo bautizando eran: “*allanar los senderos*” que conducen a Dios. Para eso, había que “*elevantar los valles*”, es decir, levantar el ánimo, avivar constantemente nuestro deseo de perfección. Hacer que “*desciendan los montes y las colinas*”, es decir, abajar nuestro orgullo, nuestra soberbia y nuestra vanidad. Que “*lo torcido se enderece*”, es decir, que nuestros vicios, nuestras malas inclinaciones desaparezcan de nuestras vidas y sean sustituidas por las virtudes, con una aspiración constante hacia la santidad. Si hacemos todo esto, nos encontraremos con Dios, o mejor, Dios se encontrará con nosotros y nos salvará.

Solamente podremos vivir el acontecimiento de la Navidad si estamos dispuestos a transformarnos por el Espíritu de un Señor que llega humilde pero con la verdad en sus labios, pequeño pero con la grandeza de Dios, comprensivo pero exigente con aquellos que dicen quererle. Que el Señor, en este tiempo de adviento, nos ayude para que podamos presentarle un edificio espiritual irrefutable, limpio, convertido y volcado totalmente en Él.

LITURGIA DE LA PALABRA

BARUC 5, 1-9

Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te concede. Envuélvete ahora en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad». En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de oriente a occidente y llegan gozosos invocando a su Dios. A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real. Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas; ha mandado rellenarse a los barrancos hasta hacer que el suelo se nivele, para que Israel camine seguro, guiado por la gloria de Dios. Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel con alegría a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

SALMO RESPONSORIAL

El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

FILIPENSES, 1, 4-6. 8-11

Hermanos: Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Esta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús. Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os echo de menos, en Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo en el corazón, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís mi gracia. Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

LUCAS 3, 1-6

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« Y TODOS VERÁN LA SALVACIÓN DE DIOS »

(Lc 3, 6 [= Is 40, 5])

De los sermones de San Agustín (Sermón 153, 8-9)

« Se dijo al hombre y del hombre: *Toda carne verá la salvación de Dios* (Is 40, 5; Lc 3, 6). ¿Qué significa: *Toda carne verá*, sino “todo hombre verá”? ¿Qué significa *El Verbo se hizo carne* (Jn 1,14), sino “el Verbo se hizo hombre”? No se trata de que el Verbo fuera carne, sin tener alma, sino que al decir: *El Verbo se hizo carne*, con el término carne se indicó al hombre. Por lo tanto, *cuando estábamos en la carne*, es decir, cuando vivíamos envueltos en las concupiscencias de la carne, poniendo en ellas, o sea, en nosotros, toda nuestra esperanza, *las pasiones de los pecados que existen por la ley* se aumentaron en virtud de ella [...] No vivas en la carne, sino en el espíritu. ¿Qué es vivir en el espíritu? Poner la esperanza en Dios, pues si la pones en el espíritu por el que eres hombre, una vez más tu espíritu resbalará hacia la carne [...] No te quedes en ti; trasciéndete también a ti mismo; coloca tu asiento en quien te hizo, pues si cifras tu esperanza en ti mismo, al recibir la ley, te convertirás en prevaricador».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 10	<i>Is 35, 1-10</i> <i>Salmo: 84</i> <i>Lc 5, 17-26</i>	<i>“He aquí nuestros Dios; viene en persona y nos salvará”</i>
Martes 11	<i>Is 40, 1-11</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Mt 18, 12-14</i>	<i>“Aquí está nuestro Dios, que llega con fuerza”</i>
Miércoles 12	<i>Is 40, 25-31</i> <i>Salmo: 102</i> <i>Mt 11, 28-30</i>	<i>“Bendice, alma mía, al Señor”</i>
Jueves 13 <i>Santa Lucía</i>	<i>Is 41, 13-20</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Mt 11, 11-15</i>	<i>“El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad”</i>
Viernes 14 <i>San Juan de la Cruz</i>	<i>Is 48, 17-19</i> <i>Salmo: 1</i> <i>Mt 11, 16-19</i>	<i>“El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida”</i>
Sábado 15	<i>Eclo 48, 1-4. 9-11b</i> <i>Salmo: 79</i> <i>Mt 17, 10-13</i>	<i>“Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve”</i>